

18 de diciembre

jueves de la III semana de Adviento

«Mirad: la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán por nombre Emmanuel, que significa “Dios-con-nosotros”». Mt 1, 18-24

Hoy celebramos a María como ejemplo de Esperanza, de espera confiada y lúcida en este tiempo de Adviento. Espera que hace crecer la paciencia, paciencia que pone a prueba la esperanza. María sabe lo que ha vivido, no espera desanimada. Seguro que sintió miedo, pero no se cierra: no sabe cómo ocurrirá, pero ya siente en su seno a su hijo, a ese niño Emmanuel que será Dios con nosotros. No es una espera pasiva, no es una esperanza vacía. María ha acogido en su corazón la palabra que le anunció aquel ángel y en su seno crece ya el mismo Dios gracias a su Sí, gracias a su disponibilidad y su confianza en el Señor.

¿Dónde puede ser ejemplo de esperanza para mí hoy María?

*María, mujer que supiste esperar,
enséñanos a confiar como tú lo hiciste,
a valorar cada instante de la espera,
a comprender que las cosas importantes
requieren su tiempo y su cuidado.*

*Ayúdanos a mirar
a nuestros hermanos
como tú miraste a Jesús:
con corazón de madre
y convencernos de que también en lo oculto, en lo pequeño,
se escribe la historia y se manifiesta Dios.*